



NÚMERO 58

AÑO III

PERIÓDICO QUINGENAL INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS, ILUSTRADO CON PROFUSIÓN DE GRABADOS EN NEGRO Y FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS,
patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc.

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL

Los que deseen suscribirse únicamente al periódico EL SALÓN DE LA MODA, por anualidades, semestres ó trimestres con pago anticipado deberán regirse por la siguiente nota de precios:
EN ESPAÑA, un año, 60 reales.-Seis meses, 32 reales.-Tres meses, 18 reales.—EN PORTUGAL, un año, 3000 reis.-Seis meses, 1600 reis.-Tres meses, 900 reis.—Las suscripciones empezarán el día 1.º de cada mes

SUMARIO

TEXTO.—Explicación de los suplementos.—Descripción de los grabados.—Revista de París.—Ecos de Madrid.—La página 115 (continuación)—Pensamientos.—Recetas útiles.—Pasatiempos.

GRABADOS.—A 1. Niña de 10 años.—2. Jovencita de 16 años.—3. Niña de 2 á 3 años.—B 4 y C 5. Niñas de 8 años.—6. Galón bordado á punto de cruz.—7. Puntilla de ganchito.—8. Bordado en estameña para vestido.—9. Pechera de estameña.—10. Pie de lampara ó de florero.—11. Encaje Renacimiento.—12. Traje de paseo.—D 13. Matinée Trianón.—E 14. Matinée Valois.—15 y 16. Trajes del figurín iluminado,

vistos de espalda.—17. Capota Viot.—18 y F 19. Trajes de paseo.—20. Sombrero Carlota.—21. Traje de luto.—22. Traje de visita.

HOJA DE PATRONES n.º 58.—Levita aldeana para niña de 10 años.—Levita Luis XV para niña de 8 años.—Redingote Catogán para niña de 8 años.—Matinée Trianón.—Matinée Valois.—Chaqueta Hading.

FIGURÍN ILUMINADO.—Trajes de paseo.

EXPLICACION DE LOS SUPLEMENTOS

I.—HOJA DE PATRONES n.º 58.—Primer lado: Levita Aldeana para niña de 10 años (grabado A 1 en el texto); Levita

Luis XV para niña de 8 años (grabado B 4 en el texto); Redingote Catogán para niña de 8 años (grabado C 5 en el texto).—Segundo lado: Matinée Trianón (grabado D 13 en el texto); Matinée Valois (grabado E 14 en el texto); Chaqueta Hading (grabado F 19 en el texto).—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2.—FIGURÍN ILUMINADO.—Trajes de paseo.

Primer traje.—Falda de felpa color verde musgo listada de encarnado viejo. El costado está puesto al través para formar faldón. Túnica drapeada de lanilla verde musgo, con forro aparente de raso musgo claro. El corpiño, abierto y de dos puntas, es de lanilla como la túnica y lleva solapas de felpa musgo que se destacan sobre la pechera de raso del mis-



A 1.—Niña de 10 años 2.—Jovencita de 16 años 3.—Niña de 2 á 3 años B 4 y C 5.—Niñas de 8 años

mo color. Botones de oro. Capota de gró musgo, adornada de plumas de color de rosa con penacho esmeralda.

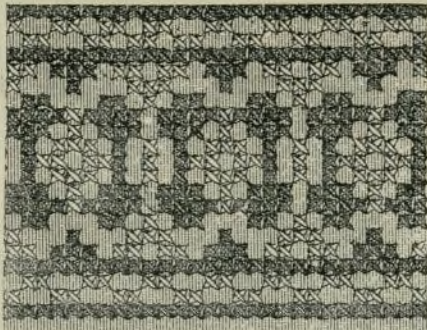
Segundo traje. — Falda plegada de raso cobrizo, sobre la cual va una túnica drapeada de lanilla lisa del mismo color. Sobrefalda-redingote de igual lanilla con tiras de felpa. Las presillas están sujetas con botones de fantasía. Corpiño de punta, de color cobrizo, abierto sobre un peto de raso de igual color, adornado de tiras de felpa y de presillas ó sardinetas con botones de fantasía. Sombrero de gró cobrizo, guarnecido de raso del mismo color y de adornos dorados.

Los grabados número 15 y 16 incluidos en el texto representan estos dos trajes vistos de espalda.

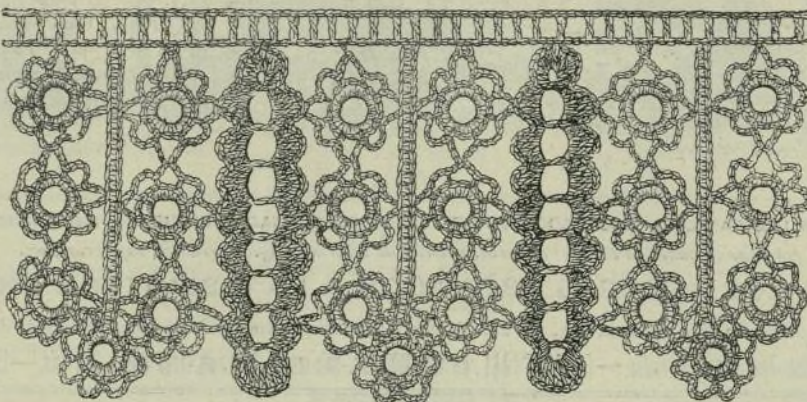
DESCRIPCION DE LOS GRABADOS

A 1.—NIÑA DE 10 AÑOS.—Traje de cheviot rayado de color de madera y gris. Sobre la falda fruncida de tela rayada se recoge un delantal-lavandera de cachemira de color de madera liso. Abolsado de cachemira blanca. *Levita Aldeana*, de cheviot rayado, guarnecida en los delanteros con un bies de terciopelo color de madera. Cuello de punto de aguja. Sombrero de paja color de madera, guarnecido de lazos de gasa del mismo color y plumas azul pálido. Medias azul pálido. Botas oscuras con bigoterías de doradillo.

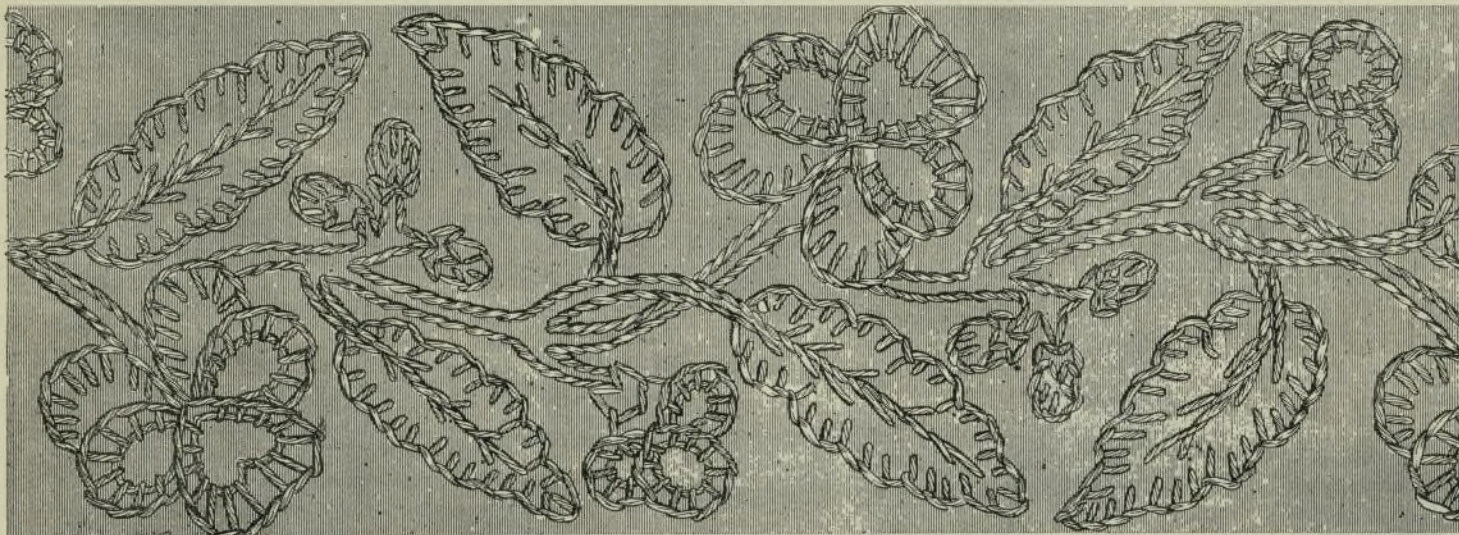
2.—SEÑORITA DE 16 AÑOS.—Traje de lana de verano, moteada de azul oscuro de dos tonos. La falda, sobre la cual cae la túnica drapeada, termina en un volante. La sobrefalda



6.—Galón bordado á punto de cruz



7.—Puntilla de ganchito



8.—Bordado en estameña para vestido

vantado á lo Colín y guarnecido con una banda de faille beige. El adorno, compuesto de plumas beige y cintas verde musgo, sube por detrás sobre la copa.

6.—GALÓN BORDADO Á PUNTO DE CRUZ, para muebles.—Se hace sobre lana ó seda, según se quiera. Este galón se emplea como cenefa para tapetes, manteles y servilletas de te, etc.

4.—PUNTILLA DE GANCHITO.—Las ruedecitas de que se compone cada una de las ondas se hacen sueltas. El dibujo del centro se hace de puntos llenos, y uniéndose á las ruedecitas, da la forma á la onda. Estas ondas están separadas entre sí por una vuelta clara hecha de bridas y puntos de cadeneta. Una vuelta formando enrejado regulariza la labor y forma el pie.

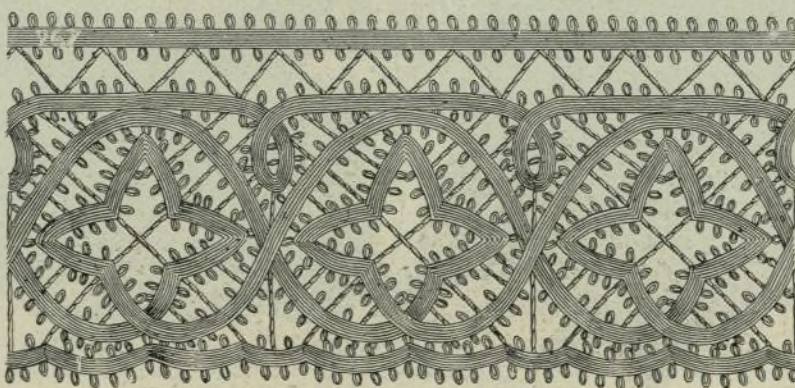
8.—TIRA BORDADA EN ESTAMEÑA PARA VESTIDOS.—Este bordado á punto de festón separado, se ejecuta en tul ó estameña, con algodón ó seda cruda del mismo tono de la tela ó de otro color. Los colores madera y beige producen un precioso efecto. Este dibujo se hace con suma rapidez y con él casi se pueden improvisar trajes elegantísimos. Este mismo bordado se puede hacer sobre franela ó pañete, para trajes de niños.

9.—PECHERA DE ESTAMEÑA, plegada y fruncida en la cintura. Esta pechera se sujeta debajo de un cuello vuelto, por medio de dos alfileres.

10.—PIE DE LÁMPARA Ó FLORERO, bordado sobre estambre, con viso de andrinópolis. Se pueden variar los colores cuanto se quiera, según el gusto de la persona que ejecute la labor, te-



10.—Pie de lámpara ó florero



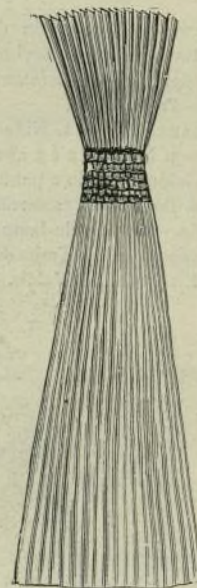
11.—Encaje Renacimiento

fruncida, se recoge graciosamente sobre el costado izquierdo. Corpiño con puntita por delante, drapeado en forma de fichú. Las draperías van abiertas sobre un peto de faille azul oscuro. Sombrero de paja color beige, guarnecido de cintas de faille del mismo color y alas de fantasía. El ala levantada está forrada de terciopelo azul.

3.—NIÑA DE 2 Á 3 AÑOS.—Vestido de bordados y raso. Los volantes, de estameña bordada, van colocados sobre una falda de raso de color de cereza, terminada en dos volantitos plegados. Corpiño-blusa, hecho de tiras de estameña color de hilo crudo bordadas y de entredoses de raso color de cereza. Abolsado de surah cereza. Capota Bebé, de paja calada cruda, guarnecida de lazos de cinta color de cereza.

B 4.—NIÑA DE 8 AÑOS.—Falda de estameña bordada de cachemira, montada á pliegues huecos. El canesú del abolsado plegado, de surah color crema, es de la misma tela que la falda. *Levita Luis XV*, de faille color de cordobán, con los bordes formando puntas al rededor y adornada de cuentas de madera. Las presillas y los bolsillos son de estameña cachemira, así como el adorno del sombrero, el cual es de paja color cordobán. Un volantito plegado de color cordobán termina la falda. Un lazo de color crema en el hombro.

C 5.—NIÑA DE LA MISMA EDAD.—Vestido de color beige y verde musgo. Falda de faille de color verde musgo. *Redingote Catogán*, de velo de color beige claro, fruncido en la espalda bajo un lazo de raso verde, que también sujeta el faldón recogido de hechura de catogán. Lazos de raso verde musgo en las mangas y en los costados. Sombrero de paja beige, le-



9.—Pechera de estameña

niendo, sin embargo, en cuenta los matices claros y oscuros indicados. Para hacerla, se usan los puntos de lanza, cadeneta y cruz.

11.—PUNTILLA RENACIMIENTO.—Primeramente es preciso colocar, haciéndolo con cuidado, la trencilla de piquillo sobre cañamazo moleskina, siguiendo las indicaciones del dibujo; después se la sujeta por medio de barritas coordinadas, de hilo blanco ó de color, según se prefiera, para guarnecer un elegante vestido de verano de hilo ó de batista.

12.—TRAJE DE PASEO.—Falda redonda de terciopelo azul con rayas de color crema. Túnica de seda de canutillo

azul pálido atada sobre el delantero. Corpiño de puntas, atado, de seda de canutillo azul pálido. Las solapas y las bocamangas, así como la gola, son de terciopelo azul, bordadas de cuentas blancas y oro. Camisola de gasa color crema. Sombrero de paja azul forrado de terciopelo del mismo color y adornado con un pájaro amarillo y encaje crema. Guantes de Suecia crema.

D. 13.—MATINÉE TRIANÓN, de hechura de levita, de tafetán color de algarroba con rayas blancas. La espalda, muy ajustada, termina en faldón postillón. El cuello-capucha y el abolsado son de encaje de lana de color rojizo. El borde de las mangas está adornado con una drapería de surah color crema liso, guarnecida de encaje. Varios lazos de cinta de moaré color crema completan el adorno de esta elegante prenda.

E 14.—MATINÉE VALOIS.—Camiseta de su-



EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon, Editores.

BARCELONA

III - N° 58

Terminada la nueva edición de la notable y lujosa obra titulada *Vida de la Virgen Maria con la Historia de su culto en España* escrita por el Hmo. Sr. D. Vicente de La Fuente, e ilustrada con primorosos cromos, creemos deber recomendarla a nuestros favorecedores por ser el libro más a propósito para ofrecerlo como regalo o para figurar en una biblioteca.

Ayuntamiento de Madrid



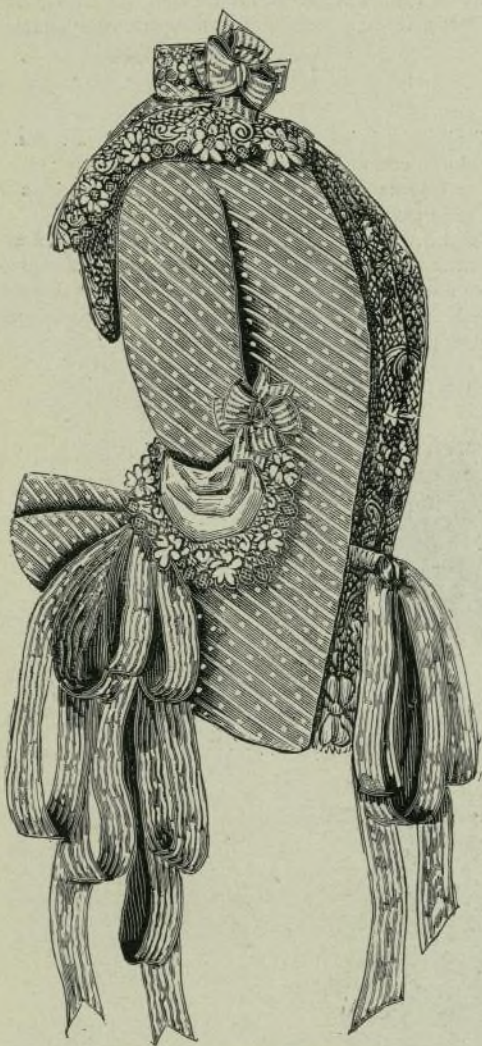
rah color crema, adornada en el delantero con un bordado de seda encarnada. Chaqueta torera de terciopelo color de rubí, guarnecida de madroños adecuados. Corbata marino, de surah de color de rubí, atada debajo del cuello de la camiseta. Cinturón de terciopelo rubí.

15 y 16.—TRAJES DEL FIGURÍN ILUMINADO, vistos de espalda.

17.—CAPOTA VIROT.—El ala está formada por un encañado de encaje negro madrileño que da la vuelta á la copa. Esta es bastante alta, y está cubierta de tul bordado de azabache. Unas cintas de raso de color de cereza forman las conchas colocadas sobre el borde del encaje; un grupo de rosas y capullos adornados con cuentas forman penacho.

18.—TRAJE DE PASEO, de crespón de lana de color de ciruela con rayitas de color de madera. La falda está plegada á pliegues huecos, interpolados de tiras lisas de terciopelo color de ciruela. Sobrefalda Manón, muy fruncida, drapeada en forma de anillo por delante, y cayendo recta por detrás. Corpiño de faille grueso color de ciruela, guarnecido con solapas de la tela de la falda. Doble plastrón, formando chaleco de terciopelo color de ciruela. Sombrero de paja ciruela, guarnecido de plumas de color de madera.

F 19.—OTRO TRAJE DE PASEO, CON CHAQUETA HADING.—Todo el traje es de lanilla india color beige, adornada de bordados orientales y de flecos adecuados. La drapería de la túnica, sencilla y elegantísima, forma por delante un airoso delantal. La *Chaquetilla Hading*, cerrada con un cuello recto,



B 13.—Matinée Trianón

va colocada debajo del ala del sombrero. Este modelo es encantador y muy á propósito para conciertos, rifas de caridad, matinées, etc.

21.—TRAJE DE LUTO.—Vestido de cachemira de la India, guarnecido de quillas de crespón inglés. El delantal, muy corto, está recogido á bastante altura sobre los costados y cae formando un lazo, por detrás. El delantero del corpiño está adornado con un peto plegado, rodeado de un bias de crespón inglés. Sombrero y velo de crespón.

22.—TRAJE DE VISITA.—Falda lisa de felpa color de violeta. Túnica y corpiño de felpa listada de raso de color de ciruela. Cinturón Edad-Media y lazo de felpa color ciruela. Camisola de tul ciruela, bordado de azul pálido y oro. Sombrero de encaje color de ciruela bordado de dos tonos. Plumitas del mismo color; lazos de faille de color de oro y pájaro azul con matices dorados.

REVISTA DE PARIS

Dícese que estamos en pleno Carnaval, pero nadie que hubiera conocido á París en otros tiempos lo creería.

No constituyen, no, el carnaval parisiense los pocos mascarones que, vestidos con tan poca gracia como magusto y revelando en sus bromas una total pobreza de ingenio, cruzan de vez en cuando los bulevares. Tam-



12.—Traje de paseo

deja ver un chaleco bordado de punta aguda. Sombrero de seda de canutillo bordado de color beige, y guarnecido con una drapería adecuada y plumas de varios colores.

(Los patrones de la Levita Aldeana para niña de 10 años, de la Levita Luis XV para niña de 8 años y del Redingote Catogán para niña de la misma edad, están trazados en el primer lado de la hoja n.º 58 que acompaña á este número; y los de la Matinée Trianón, de la Matinée Valois y de la Chaqueta Hading, en el segundo lado de la misma hoja.)

20.—SOMBRERO CARLOTA, de gasa de seda bordada de color crudo, guarnecido de encaje adecuado y un grupo de lazos de cinta de color nacarado, colocados á modo de penacho con plumitas nacaradas. Una rosa matizada

dar la fiesta, que muchos de los que veían por la mañana aquella variada comitiva se disfrazaran por la noche, llevando la algazara y alegría á todas partes, y que todos nuestros establecimientos saliesen beneficiados á causa de la muchedumbre que circulaba por las calles y que ponía en circulación una suma de dinero, hoy recelosamente escondido ó gastado, como he dicho, en parte en otras ciudades que prosperan merced á las diversiones que al forastero ofrecen.

Así, pues, no puedo menos de aprobar las excitaciones que se hacen á nuestro municipio á fin de que se reproduzca de nuevo la procesión del *Buey gordo*, pues aunque no otra cosa, algún provecho sacarán de ella nuestros industriales y artesanos.

..

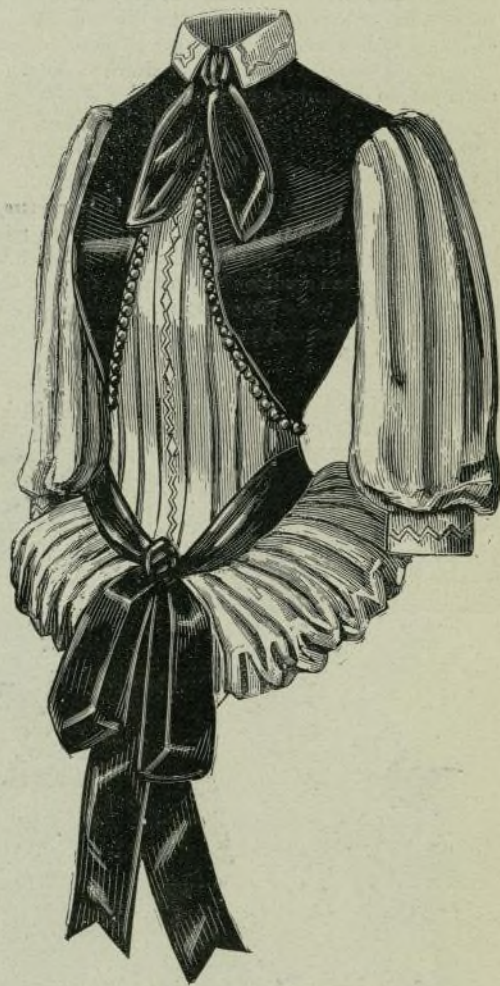


15 y 16.—Trajes del figurín iluminado, vistos de espalda

poco son esencialmente carnavalescos esos carros que, cubiertos de lienzos embadurnados de colores chillones, anuncian en gruesos caracteres pastillas para la tos, mostaza ó máquinas de coser. Las chistosas ocurrencias, la alegría propia de estos días se han convertido en reclamos mercantiles; pero como el público está por demás acostumbrado al reclamo, ni siquiera presta atención al aliciente con que la inventiva de alguno que otro industrial pretende atraer sus miradas y su bolsillo hacia la excelencia de sus productos.

¡Cuánto se echan de menos en estos días el bullicio y la animación de los carnavales de otros tiempos! ¡Qué contraste ofrece el aspecto que nuestra ciudad presenta en estos momentos con el que presentaba en análogas circunstancias de no muy remota época! Preciso es creer, ó que el parisiense se ha vuelto muy formal y sesudo, ó que el estado económico de las familias no se presta á diversiones. No dudo que esta última consideración ha de influir bastante en la decadencia de nuestro carnaval, pero no debe atribuirse únicamente á ella la causa, por cuanto el dinero parisiense contribuye en gran parte á dar vida al carnaval de otras poblaciones.

Algunos periódicos, llevados del mejor deseo, aconsejan que se rescite la clásica procesión del *Buey gordo*, suspendida en 1872, creyendo que esta diversión popular haría que despertase la afición al disfraz, por lo mucho que el ejemplo tiene de contagioso. No creo que el consejo sea muy descaminado, pues lo cierto es que aquella mascarada hacía que todo París saliera á presenciarla, que los gozosos clamores de la multitud inspiraran en los ánimos deseos de secun-



E 14.—Matinée Valois

Como un gran número de parisienses se ha trasladado á Niza, los unos con pretexto de ponerse á cubierto de los rigores del invierno en aquel apacible clima, y los otros para disfrutar de los placeres de su ya renombrado carnaval, no creo ajeno de mis revistas el ocuparme de éste, pues donde hay parisienses puede decirse que está una parte de París.

Precisamente este año, la comisión nombrada para organizar en aquella ciudad mediterránea las fiestas carnavalescas, no ha omitido esfuerzo alguno para que excedan en brillo á las mejores de que se conserva memoria. El jueves 4 de este mes se inauguraron con el gran Corso (la *rúa* como dicen en Barcelona) y con la batalla ó pelea de flores, que es el espectáculo más delicioso que se puede imaginar para esta clase de diversiones. Al paseo de los Ingleses, donde tiene lugar esta batalla, acuden las principales familias en carruajes artísticamente engalanados cuyos dueños se esmeran á porfía en adornarlos, tanto por emulación y por obtener el aplauso de la muchedumbre, cuanto por alcanzar el premio ofrecido por la comisión á los coches con más gusto y novedad presentados. Entre los que más llamaron la atención en dicho día, figuraba un kiosco rústico hecho de palmeras, mimosas y naranjos con naranjas naturales; una victoria guarnecida de mimosas y de cintas azules y con los caballos vistosamente enjaezados; un landó rodeado de gavillas de espigas salpicadas de amapolas y de flores campestres,

y en el que iban campesinos normandos y aldeanas nicens, y otros muchos de prolija enumeración. Por la noche se celebró un gran baile de trajes en el Teatro municipal en el que abundaron los disfraces más variados y elegantes.

El sábado se celebró una feria de día y de noche en beneficio de los necesitados; el domingo otro Corso carnavalesco con batallas de confites y de flores, seguidas de mascaradas, cabalgatas, etc., y por la noche repetición del Corso é iluminación general de todos los edificios por donde éste pasaba, así como de los coches y carros que en él tomaban parte; por último, la distribución de las banderas de honor á los carruajes más artísticamente adornados tuvo efecto el lunes, repitiéndose la descomunal pelea con jacintos, violetas, claveles, lilas, etc., proyectiles perfumados y algo menos ofensivos que los confites, pudiendo decirse que hoy no queda una flor en los jardines de Niza.

Han terminado estas fiestas el martes con funciones de gala en los teatros, iluminación general, músicas por las calles, luces eléctricas, *moccolotti*, fuegos artificiales, ramillete de cien mil cohetes y retreta á la luz de las antorchas, poniendo fin á las diversiones la quema en efígie del Carnaval entre una apoteosis de luces de Bengala de todos colores.

Además de los premios á los carruajes mejor engalanados, la comisión los ha concedido también, y por cierto algunos tan importantes que ascendían á 5,000 francos, á las máscaras que más ricos ó más ingeniosos disfraces ostentaban y á los dueños de los balcones más brillantemente iluminados.

Como se ve, nada se ha descuidado para hacer este año del carnaval de Niza una de las fiestas más originales, más completas y más deslumbradoras que se pueda imaginar.

Si nuestro carnaval parisiense no estuviese muerto, correría peligro de morir de envidia.

..

Varias son las reuniones que se han dado en nuestra capital durante la presente quincena, figurando en primer lugar el baile celebrado en el palacio del Eliseo. Como era de esperar, han acudido á la invitación del Presidente de la República, todos los ministros, el cuerpo diplomático, los altos funcionarios, muchos diputados y periodistas



17.—Capota Virot

y una numerosísima multitud de personas de todas las clases sociales, en términos de que los coches que han conducido al baile, de diez á doce de la noche, á todos los convidados, pasaban de mil trescientos. Por indisposición de Mad. Grevy, hizo los honores á las damas su hija madama Wilson, la cual llevaba un vestido de raso de color de oro viejo con blondas, un grupo de rosas encarnadas en los cabellos y un magnífico collar de brillantes.

La Baronesa de Koenigswarter, viuda del antiguo diputado del Imperio, ha dado una reunión no menos brillante en su soberbio palacio del muelle de Billy, que es un verdadero museo por su profusión de tapices de los Gobelinos, mármoles, bronce y cuadros de mérito. Ya desde la puerta se echa de ver el culto que en aquel palacio se tributa á las artes, pues se sube á los suntuosos salones de la baronesa por una ancha escalinata de mármol, adornada de cuadros y tapices. Pero si la simpática dama es apasionada de las nobles artes, también lo es del mágico y divino arte musical, como lo dió á conocer en el escogido concierto con que obsequió á sus invitados, y al cual siguió un baile en la galería de los espejos, que duró hasta las cinco de la mañana. Es inútil decir que en los salones de la Baronesa se veía congregado lo más selecto de la aristocracia parisiense.

La distinguida Mad. Adam ha celebrado á su vez una magnífica fiesta en obsequio del embajador español señor Albareda, fiesta precedida de un gran banquete al que asistieron algunos ministros, los oficiales del cuarto militar del Presidente de la República y otros personajes notables.

..

El ejemplo dado por el pintor Muncakzy va teniendo imitadores, como era de esperar.

Una modista parisiense ha circulado unas papeletas de invitación concebidas en los siguientes términos:

«Mad..... (aquí el nombre de la modista) ruega á madama..... que la honre visitando sus salones abiertos de nueve á una de la noche, con motivo de la exposición de un traje *inédito* sometido á la benévola apreciación de mis amables parroquianas.»

Y al pié se añadía:

«M. X. tocará el piano.»



18.—Traje de paseo



F 19.—Traje de paseo

Es decir que se circulará gravemente al rededor del nuevo traje mientras la música amenizará esta exhibición con sus melodiosos acordes. ¡Una soirée celebrada para dar á conocer un vestido! ¡La idea original de Munkacz copiada por las modistas! Hay que confesar que el cuadro *La agonía de Mozart*, del pintor húngaro, y el traje de baile de Mad...., expuestos con diez ó doce días de diferencia, significan el advenimiento de un *quinto Estado*, el del bombo.

A este paso, Dios sabe á dónde iremos á parar en cuestión de reclamos.

..

Otra costumbre no menos original empieza á introducirse, pero esta se refiere á un capricho de la moda.

No en balde se ha dicho que todas las modas vuelven, de suerte que muchas veces lo antiguo es lo más nuevo. Por esto sin duda está otra vez á la orden del día el turbante, el famoso turbante de Corina. Verdad es que aun no tiene las dimensiones de los que usaban en ocasiones nuestras bisabuelas; sólo se pone en la parte anterior de la cabeza y en realidad no es más que medio turbante; pero es de esperar que crezca á poco que la moda le preste su apoyo.

El turbante se hace de crespón ó de tul adecuado al color del vestido, con penacho de plumas y broche á un lado. Hasta ahora no está admitido sino para los trajes muy elegantes de baile ó de teatro.

Como nuestras damas consideren que les favorece, pronto se generalizará esta moda.

..

En la sala Alberto el Magno se ha celebrado el anunciado concierto á beneficio de las Víctimas del Deber, organizado por la comisión de la prensa parisiense, y cuyo protagonista, ó mejor dicho, cuyo héroe ha sido el pianista húngaro Zichy de quien me ocupé en mi anterior revista.

El mutilado conde ha demostrado en este concierto la justicia con que el famoso Liszt dijo de él que no tendría rival. A no verlo no se creería que con una sola mano se pudieran hacer tales y tantos prodigios de ejecución en el piano. Así es que su éxito ha sido inmenso, y por harto que el conde esté de ovaciones, las que recibió en este concierto debieron halagarle en extremo. En ellas no entraba para nada la cortesía natural hacia un extranjero que demuestra de tal modo sus simpatías



20.—Sombrero Carlota

á Francia, no; eran hijas del embeleso causado por su incomparable maestría, por su asombrosa destreza. Se hizo repetir entre otras piezas una fantasía de *Faust*, arreglada por él con verdadera inteligencia musical.

Entre los artistas que tomaron parte en este concierto figuraba Mad. Theo, recién llegada de América, la cual cautivó á su escogido auditorio con una canción aprendida en México, *La Palomita*, dicha con exquisita gracia y con una voz que no se la conocía. Los mandolinistas españoles, dirigidos por Granados, la acompañaron pulsando las clásicas bandurrias y guitarras con una expresión de colorido local que contribuyó á aumentar el atractivo del canto, habiéndose hecho además aplaudir en otras piezas de su repertorio.

En suma, este concierto ha dejado altamente satisfecha á la numerosa concurrencia que llenaba todos los ámbitos del espacio local, y la prensa debe gratitud profunda á los desinteresados artistas que han respondido generosamente á su llamamiento en favor de las Víctimas del Deber.

..

La época de transición entre la estación de invierno y la primavera, es una de las más propicias desde el punto de vista de la elegancia; es una deliciosa alternativa entre las modas invernales y las veraniegas que sugiere mil caprichosas ideas.

No conozco nada más airoso que esos trajes en que la felpa, y en su lugar el terciopelo, se mezclan con las lanillas ligeras y que pertenecen á la nueva estación. La manteleta pequeña, de la misma tela, acompaña siempre á estas bonitas improvisaciones, completadas por un sombrero del mismo tono, ó de un matiz artísticamente adecuado.

Cuando el conjunto del traje es de un color neutro, se reserva al sombrero ese rasgo de originalidad que en la actualidad es inherente al traje «de género.» Si, por el contrario, el traje es el que se distingue por esa originalidad, ya en cuanto á la hechura, ó ya por sus colores opuestos, hay que mostrar más reserva con respecto al sombrero, porque en el dominio del traje, lo propio que en el del arte, si son muchas las cosas que atraen las miradas, resulta confusión y desaparece el efecto.

Algunas personas lamentan la boga persistente de los colores beige ó leonado, pero hay que confesar que su éxito depende precisamente de esa neutralidad de tono que se presta á todas las combinaciones, del propio modo que el color de roble de las paredes de un come-



21.—Traje de luto



22.—Traje de paseo

dor es tan á propósito para la vajilla de filetes azules ó encarnados, como al oro, á la plata y al cobre. Además, las lanillas, que cada día se usan más en los trajes de calle, son sin disputa más finas, más flexibles, más blandas de dichos matices que de los otros, por lo cual las prefieren las modistas, que saben sacar de ellas maravillosos efectos.

Pero la neutralidad de color de que hablo no pasa de ser relativa, pues los beiges y los leonados, cuyo tono llega á veces hasta el pardo, sólo son tintas neutras relativamente á los colores vistosos, como el encarnado y el azul: en otros términos, comparados con el gris y otras tintas frías, su coloración es viva y agradable.

Las manteletas pequeñas, así como las visitas cortas, van á hacer furor; se las llevará de una tela que case con el color del vestido, y además de seda negra, con abalorios y encaje, de estameña negra y de color, y de tejido de encaje calado sobre un viso.

La estación, que es sumamente variable y presentando cada día alternativas de frío y de sol, no permite aún el abandono completo de las prendas largas; mas para obviar este inconveniente, y en compensación de la imposibilidad de realizar todavía las aspiraciones primaverales, se las hace más bonitas y brillantes que nunca, y se llevan de terciopelo y sedas de color azul oscuro, verde musgo, café con leche, beige, etc., bordados de arabescos de perlas y de franjas, y guarnecidos de encaje.

Los forros son objeto de un cuidado particular, así como la hechura de las mangas, que no variará gran cosa.

La faille y el gró son los tejidos de seda más acreditados en estos momentos. Su flexibilidad, que no está exenta de firmeza muy necesaria para conservar la forma de los pliegues, se adapta perfectamente á la hechura de las faldas, hechura en que alternan en feliz consorcio los pliegues planos ó tablas con los pliegues Watteau. Para romper la uniformidad de estas líneas rectas se simula el cierre de la falda, á un lado y en toda su altura, con presillas ó grandes sardinetas que llevan anchos botones ó cordones cruzados.

En los trajes de comida se ostenta el mayor lujo. He visto uno consistente en un vestido de terciopelo verde musgo, bordado de perlas de muchos tonos verdes, con delantero plegado de faille rosa; delantal y plastrón: y otro compuesto de un redingote de felpa rosa abierto sobre una falda de punto de aguja, y adornado de un fichú Directorio del mismo punto.

El acontecimiento teatral de la quincena ha sido el estreno del drama en cinco actos de A. d'Ennery y E. Tarbé titulado: *Mártir*, representado con brillantísimo éxito en el teatro del Ambigu. D'Ennery es uno de nuestros escritores dramáticos más conocedores de los recursos escénicos, á la vez que uno de los más populares; por esto antes de alzarse el telón se contaba ya con que habría de conquistar aplausos entre las lágrimas que sabría hacer derramar á la mayoría del público. Y así ha sucedido en efecto, porque el argumento de *Mártir* es uno de los más patéticos de cuantos se pueden ofrecer á la conmiseración lo propio que á la admiración de un auditorio, y mucho más si en éste predomina el bello sexo. Este argumento está descrito en dos palabras: una hija que sacrifica su dicha y su honor á la dicha y al honor de su madre. Sobre él han escrito los Sres. d'Ennery y Tarbé cinco actos, modelo de sobriedad y de ilación y llenos de situaciones magistrales que se desarrollan sin perder un momento su interés y que han conmovido profundamente al público. Verdad es también que su ejecución ha sido esmeradísima, habiéndose distinguido la protagonista María Jullien, la cual ha obtenido un éxito comparado sólo con el del patético drama. Es de creer por tanto que este durará en el cartel y en la escena del Ambigu lo que dure la temporada teatral.

El reverso de la medalla, pero no en cuanto á su lisonjero resultado, ha sido la comedia vaudeville en tres actos *Bigamo*, de P. Bilhaut y A. Barré, estrenada en el teatro del Palacio Real. Si el drama de Ennery y Tarbé ha hecho llorar al público, esta comedia ha mantenido al del Palacio Real en constante hilaridad, y aunque el aplauso que ha obtenido *Bigamo* no indica que esta comedia sea una obra maestra, es sí un juguete de mucha gracia, escrito con una vis cómica que no desfallece un momento y sembrado de las ocurrencias más chistosas del mundo.

Después de los desastres teatrales del principio de la temporada, ya era tiempo de que los aficionados encontrasen en los distintos géneros dramáticos algo que les compensara de sus pérdidas ilusiones.

ANARDA

ECOS DE MADRID

Carnaval triste. — Boda de la infanta doña Eulalia. — En casa del Sr. Pidal. — *De mala raza*. — Echegaray. — No hay actores. — Despedida de Gayarre. — Un almuerzo de buen agüero. — Remedios contra la obesidad.

El Carnaval se nos ha venido encima á toda prisa; pero por este año más valiera que no hubiese llegado.

La juventud alegre y bulliciosa, acostumbrada á correr estos días de salón en busca de impresiones nuevas, de valsés y de cotillones, está inconsolable.

Nada de bailes, nada de trajes, nada de bromas.

Hasta los Marqueses de Cerralbo han desistido de dar la fiesta que proyectaban.

No nos quedan, pues, más que los paseos por el Prado y la Castellana, entre interminables filas de carruajes de todas las categorías y entre grupos de máscaras inverosímiles; y eso *si el tiempo lo permite*, como dicen los carteles de la plaza de Toros.

Y el tiempo, según está de encapotado el cielo y sopla furioso el viento, parece que está dispuesto á no permitirlo.

La infanta doña Eulalia es ya esposa de su primo don Antonio de Orleans.

La noche anterior al día de la boda celebró en Palacio la ceremonia de capitulaciones que fué una solemnidad de familia.

La infanta doña Eulalia aporta al matrimonio doce millones y pico de reales, representados en valores de la deuda nacional y extranjera, y una pequeña parte en metálico. Agréguese á esto su asignación de Infanta de España, que es de treinta mil duros anuales.

El Infante aporta 24,000 duros de renta anual que le donan sus padres, donación extensiva á la Infanta, en el caso de viudez, y á sus hijos durante la vida de los Duques. Estos además han señalado á la Infanta doce mil duros anualmente para alfileres.

—

La capilla de Palacio estaba resplandeciente.

A las once y media de la mañana, la voz de *firmer* del jefe de piquete de los guardias indicaba que la comitiva regia salía de la real cámara y se dirigía á la capilla.

Precedían cuatro maceros, los mayordomos, los grandes de España y el Nuncio de Su Santidad.

Seguía S. M. la Reina Regente, que vestía un sencillo traje de merino negro, con grandes bandas de crespón de Inglaterra; sostenía el largo velo una diadema de cuentas negras: no llevaba más alhajas que un medallón de oro, con la cifra en esmalte negro de su inolvidable esposo y una pulsera en el brazo izquierdo.

Llevaba la cola del manto el mayordomo de semana Sr. Soria.

Detrás iban S. M. la reina doña Isabel, con corona de azabache y collar de bolas negras y la banda de María Luisa; la infanta doña Isabel con análogo tocado; y la Duquesa de Montpensier con traje de merino bordado de cuentas negras.

Ocuparon las augustas personas sus respectivos sitios, y minutos después se anunciaba la llegada de los Infantes.

Doña Eulalia, con la vista fija en el suelo, y el semblante pálido á consecuencia de su reciente enfermedad, marchaba lentamente.

El rico traje blanco de desposada realizaba su simpática belleza, y de su rubia cabellera, sujeto por simbólico ramo de azahar, pendía el magnífico velo de encaje, regalado por su augusto novio.

En las manos llevaba finísimo pañuelo de encaje, y un gran ramo de azahar, regalo de la señora Condesa de Heredia-Spínola.

La acompañaban S. A. la Condesa de París, que lucía un elegante traje de moaré gris acero, velo de encaje, y valioso aderezo y diadema de brillantes y perlas; la Condesa de Toreno, nombrada camarera de S. A. para este solemne acto, con traje de terciopelo morado; la Marquesa de Molins, vestida de brocatel verde oscuro: la Condesa D'Arcourt, con traje de seda gris perla, y el Conde de Toreno.

Llevaba la cola del manto de la infanta doña Eulalia, el mayordomo de semana, Sr. Travesado, y el de la Condesa de París, el Sr. Soler.

A continuación iban S. A. el infante D. Antonio, con uniforme de húsares de la Princesa, el collar del Toisón y la banda de Carlos III, y su padrino, S. M. el rey D. Francisco, con uniforme de Capitán general de ejército y las mismas condecoraciones.

Llegaron los augustos novios al pie del altar y el señor Cardenal Fr. Ceferino González bendijo su unión.

La ceremonia terminó con un solemne *Te-Deum*. La comitiva regresó á la real cámara á las doce y media.

S. A. la infanta doña Eulalia fué objeto de muchas felicitaciones, y según la tradicional costumbre, re-

partió el ramo de azahar entre las hijas de la Marquesa de Campo-Sagrado y otras señoritas de su intimidad.

Cuatro horas más tarde los ilustres esposos salían para Aranjuez donde pasarán los primeros días de la luna de miel.

La casa del ex-ministro Sr. Pidal, se ve estos días visitada por todos sus amigos y por muchas otras personas distinguidas que acuden á enterarse del estado de su salud.

El ilustre enfermo se encuentra ya muy aliviado y ha podido abandonar el sillón donde le retenían los vivos dolores que experimentaba.

Aunque se le han extraído más de setenta perdigones del cuerpo, todavía le quedan algunos en la mano, que sigue hinchada.

Un amigo ha preguntado al elocuente orador y cazador infatigable si el doloroso lance de Extremadura le haría perder su afición á la caza.

—Nada de eso,—contestó el Sr. Pidal;—precisamente lo ocurrido se debe á haberme quedado á visitar las antigüedades de Mérida: cazando en el monte, nada me hubiera pasado.

La persona que estuvo á punto de matar involuntariamente al Sr. Pidal no había manejado en su vida una escopeta. Por cierto que no fué flojo el susto que se llevó el buen hombre.

Cuando el herido recibió el tiro, su primer grito fué: —¡Soy muerto!... ¡Un confesor!..

El hijo del Sr. Pidal al ver caer á su amante padre, y creyendo que se trataba de un asesinato, se abalanzó, loco, sobre el supuesto matador, le agarró por el cuello, y habría dado pronto cuenta de él si no se hubieran apresurado á impedirlo las personas allí presentes.

Después, el causante de la desgracia, sin que le hubiese salido aún el susto del cuerpo, fué con su mujer, ambos de veinticinco mil alfileres, á visitar al enfermo.

La escena tuvo sus ribetes de cómica.

El herido los acogió con el más vivo cariño y casi tuvo que consolarlos.

Por fortuna el Sr. Pidal podrá volver pronto de cacería.

De mala raza.

Este es el título de la última obra de Echegaray estrenada en el Español.

¿Con buen éxito? Los amigos del autor aseguran que sí.

La crítica imparcial no ha quedado satisfecha, ni mucho menos.

Cada vez que vemos un drama de Echegaray nos parece que asistimos á una ejecución, y así como la presencia del verdugo, el cadalso y el reo, sólo logran impresionarnos de un modo terrible y espantoso, sin convencernos de que la pena de muerte sea necesaria, las obras espeluznantes del autor de *O locura ó santidad*, nos espantan, nos amilanan, pero no nos persuaden. Trituran sin piedad los nervios, no conmueven dulcemente el corazón. Y es que en Echegaray lo artificioso y complicado se sobrepone siempre á lo natural y sencillo. Es el reverso de la medalla de los incomparables Ermann-Chatrián.

Si el inventor de la célebre trenza del quemadero fuera Dios y hubiese creado el mundo, todo sería en el universo abismos insondables, torrentes bramadores, rayos y huracanes, cocodrilos y serpientes de cascabel, y hubieran quedado suprimidos los mansos arroyuelos, las sonrientes campiñas, las templadas brisas y las arrulladoras tórtolas. Probablemente en el cuerpo humano no se verían más que jorobas y cánceres, y comeríamos azufre y beberíamos sangre.

Tenemos, pues, que dar gracias al cielo de que Echegaray sea sólo hombre. Así y todo nos da muy malos ratos.

Al artificio y á la inverosimilitud el insigne dramaturgo ha añadido esta vez la prolijidad. A lo terrible lo inútil. Hay en *De mala raza* sobra de escenas y sobra de personajes. El público se debate marcado bajo un chaparrón de palabras y frases innecesarias y se impacienta con los rodeos de que el autor se vale para explicar la cosa más insignificante y sencilla.

Echegaray, pretende convencernos en su última

obra de que puede ser buena una mujer hija de mala madre y nieta de peor abuela, lo cual, dicho sea en verdad, y para honor de nuestras conciencias, no es ya problema á los ojos de nadie. Además el pensamiento nada tiene de nuevo. Es el mismo de la *Georgina*, de Sardou, desarrollado de otro modo, con más tirantez y mayor violencia, pero sin la sobriedad del autor francés.

Echegaray, pues, ha escrito una obra más, pero no ha añadido una sola hoja de laurel á su corona de genio.

En el desempeño del drama sobresalió Vico, cuya resurrección ha sido recibida en nuestra escena con una verdadera tempestad de aplausos.

De los demás artistas, unos mal y otras peor.

* *

Gayarre se ha despedido de los madrileños cantando *Lucia* y los madrileños despidieron al famoso tenor con gritos de admiración y de entusiasmo.

En el teatro no cabía un alfiler.

Un colega ha hecho la siguiente observación:

«Sabido es que el turno segundo impar es el menos favorecido por el abono; pero anoche había muchas *ilustres desconocidas* en entresuelos y plateas, y hasta en una de éstas las señoras iban de mantilla y los caballeros se encasquetaban el hongo en los intermedios.»

Esto es muy grave.

¿Qué dirán los extranjeros?

Que el regio coliseo se democratiza.

* *

María Tubau y Emilio Mario han almorzado juntos. Un dato.

Luego Mario ha trabajado en el beneficio de la Tubau. Otro dato.

Hé aquí dos datos por los cuales se puede sacar que para el próximo invierno las compañías que actúan en los teatros de la Comedia y de la Princesa estrecharán las distancias que los separan.

Amén.

* *

Una de estas pasadas noches, y en uno de los pocos círculos científicos de la corte, cierto médico, famoso por su originalidad tanto como por su saber, que es mucho, excitó varias veces la hilaridad de sus oyentes, hablando de la obesidad, ese enemigo encarnizado de los pollos elegantes y de las doncellas románticas.

No transcribiremos aquí las frases del humorístico doctor, pero en obsequio á nuestras lectoras apuntaremos el régimen que el doctor recomienda para adelgazar, régimen que debe observarse aun después que haya desaparecido el exceso de gases.

Por la mañana: una taza de te ó café con leche, ó sea 150 gramos de estos líquidos, con unos 75 gramos de pan.

A medio día: sopa, 100 gramos; 100 gramos de *roastbeeff*, vaca ó ave con poca grasa; ensalada ó legumbres *ad libitum*, así como pescados preparados sin mucha grasa; 25 gramos de pan y de 100 á 200 de frutas frescas. Algunos dulces. Nada de bebidas.

Por la tarde: una taza de te ó café como la del almuerzo.

Para cenar: uno ó dos huevos pasados por agua, 150 gramos de carne, 25 de pan, y un poco de queso.

—Diga V., doctor,—interrumpió uno de los oyentes —¿no sería mejor adoptar el sistema de pan y agua?

—Es menos severo que V.,—dijo otro,—el doctor Schweminger, médico de cámara del príncipe de Bismarck, como se ve por el régimen que recetó con muy buen resultado, según dicen, á un banquero de Amberes, hombre corpulento y grueso en demasía. Dicho régimen consistía en tomar lo siguiente: Por la mañana, á las siete, una chuleta de carnero. A las ocho una taza de te con azúcar. A las diez y media, medio panecillo con salchichón. A las doce, nada de sopa ni de pasteles. Dos copas de vino blanco, legumbres, carne, huevos, queso y naranja. A las cuatro te con azúcar. A las siete, un poco de pan y queso. A las nueve, carne fiambre, huevos, ensalada, etc., y dos copas de vino. Total, seis comidas. ¡Esto es recetar!

—Todo esto es andarse con paños calientes,—exclamó un tercero.—¿Quieren los obesos adelgazar?

Hé aquí el medio, y medio infalible. En primer lugar debe habitarse un cuarto espacioso. Antes de acostarse se abrirán todas las puertas de las habitaciones, se apagarán las luces y se tirarán tres docenas de bolitas de mármol ó de cristal por toda la casa. Para meterse en la cama es de precisión el haber encontrado antes todas las bolas. El remedio, como ven ustedes, es sencillo y poco costoso. Al cabo de seis meses de emplearlo el paciente puede tener la seguridad de haber conseguido su objeto.

SIEBEL

LA PÁGINA 115

NOVELA

(Continuación)

—Tal creo, pues me consta que es V. sumamente cuidadosa y previsora; sin embargo, ¡es tan fácil que impensadamente ocurra una desgracia!...

—Quizás funda V. ese temor en el estado mental de mi desventurado padre. Si fuese así, deseche usted todo cuidado: mi padre no es entrometido ni peligroso. Cuando me pongo á trabajar, se sienta tranquilamente á mi lado y se pasa las horas enteras bien contemplando cómo corre mi pluma encima del papel, bien tomando un lápiz y haciendo cálculos y más cálculos. No ha conocido V. hombre que más calcule.

Lorenza, para rebatir las observaciones de Valentina, hubo de referirla cómo su esposo, víctima, al igual que Morillo, de un exceso de trabajo mental, tenía necesidad de un pendolista para poner en limpio una Memoria interesantísima, tan interesante que nunca se resolvería á desprenderse de ella.

—En cuanto deje de tener ante sus ojos ese precioso trabajo, fruto de toda su vida—añadió la dama —lo creería perdido y esta falsa creencia podría causarle la muerte.

—Por mi parte—contestó Valentina—no tengo inconveniente; pero ¿quién cuidaría de mi padre en ausencia mía?

—¿No tiene V. alguna vecina á quien confiarle durante las horas que pasara V. fuera de esta casa?

—Quizás encuentre lo que V. dice.

Y la joven, animada del deseo de corresponder á los muchos favores recibidos de Lorenza, salió de la estancia, y al cabo de unos minutos volvió á entrar diciendo:

—Todo se arregla: Dolores, la vecina del cuarto tercero, que fabrica flores artificiales y tiene pedidos que la impedirán salir de casa durante algunos días, se aviene á trasladar sus útiles á mi estancia.

—De suerte que cuento con V...

—Desde mañana.

Y con efecto, á la mañana siguiente preparó Valentina el desayuno de su padre, sirviéndolo con su habitual cariño, instaló á Dolores en su aposento, prendióse la mantilla y se despidió de su padre con un beso y estas palabras:

—Tengo necesidad de salir, pero volveré por la noche sin falta. Aquí dejo á V. lápices y papel para que se entretenga, y además Dolores le servirá cuanto le haga falta y le cantará alguna de aquellas coplas que tanto alegran á V.

A esta sola indicación, Lola prorrumpió en uno de esos cantos, llenos de inspiración y alegría, que son la música predilecta de la obrera madrileña. Morillo, como atraído por la fresca voz de la cantante, fué á sentarse junto á la mesa en que esta confeccionaba sus flores. Valentina dió otro beso á su padre y salió de la estancia.

Su llegada á la casa de González tranquilizó á Lorenza que empezaba á inquietarse por la tardanza de la joven. El parálítico dormía aún: cuando abrió los ojos, echó de ver á la protegida de su esposa, sentada junto al bufete y dispuesta á poner manos á la obra.

Y con efecto, la copista escribió y dibujó todo el resto del día en presencia de D. Juan, que seguía ávidamente la pluma de la pendolista y sonreía satisfecho cada vez que un nuevo pliego aumentaba el número de los ya copiados. Llegada la noche regresó Valentina á su casa; no había ocurrido novedad en ella: su padre apenas se había apercibido de las horas transcurridas, gracias á la infatigable garganta de Dolores.

Así transcurrieron ocho días y ya poco faltaba para

que Valentina terminara su empeño. La señora de González hubo de salir precisamente para ocuparse de los asuntos científicos de su esposo, y al despedirse de la joven la dijo:

—Cuando yo regrese es posible que haya V. concluido su tarea y marchándose á su casa. Tenga V. la bondad de admitir esta cartera: en ella encontrará usted un billete de veinte y cinco duros; pero no por esto la quedo menos reconocida.

—La agradecida debo ser y soy yo realmente;—contestó Valentina—pues si por fortuna he podido ganar honradamente ese dinero, ¿no lo debo á los sanos consejos y á los buenos oficios de V.?

Lorenza abrazó á la simpática copista, instaló á la doncella á la cabecera de la cama de D. Juan, salió para desempeñar su misiva, y el parálítico se durmió apaciblemente, en tanto Valentina terminaba las últimas hojas del manuscrito. Su pluma volaba sobre el papel, pues tenía necesidad de terminar á todo trance la dichosa copia, por cuanto Lola tenía que sustituir á una compañera suya en la tienda de florista y la hija de Morillo no tenía persona de confianza á quien encargar el cuidado de su padre. Formada su resolución y empezando á faltarla la luz del día, circunstancia que había terminado las anteriores sesiones, suplicó á la doncella que la proporcionase una lámpara para continuar el trabajo, contra su costumbre. Cumplió la doncella, volvió trayendo la lámpara, pero con tan mala suerte la dejó sobre el tapete, que la volcó, derramando buena parte del aceite que contenía.

Valentina no pudo contener una exclamación de sorpresa; la doncella, estupefacta, levantó maquinalmente la lámpara que no se había extinguido por completo, y dijo:

—¡Torpe de mí!... Buena la he hecho...

—Efectivamente—contestó Valentina—ha inutilizado V. una porción de páginas y apenas si en toda la noche podré recobrar el trabajo perdido.

—Demasiado lo veo... Pero el señor se tiene la culpa.

—Que el señor tiene la culpa...

—Mucho que sí: se me ha figurado que se movía en la cama; me he asustado y esta es la causa de haberseme caído la lámpara.

—De todos modos, el mal está ya hecho. ¿Qué remedio!... A copiar de nuevo lo inutilizado.

—¿Y va V. á pasar la noche en esta silla?...

—No me es posible: la vecina que cuida á mi padre durante el día tiene necesidad de retirarse á su habitación durante la noche, y mi padre no puede quedarse sin una persona que le vigile y atienda.

—Se me ocurre un medio para ocultar los efectos de mi torpeza. El señor duerme profundamente, lo cual nos favorece: llevése V. los papeles inutilizados y mañana me los devuelve ó remite á primera hora; yo los coloco en el cajón donde acostumbra V. dejarlos y nadie se apercibe del fracaso.

(Se continuará.)

PENSAMIENTOS

De la salud puede decirse que generalmente no constituye un derecho del más fuerte, sino el premio del más prudente.—A. Riant.

La mayor maldición que pesa sobre el siglo XIX es haber exaltado al talento por encima de la virtud.—Channing.

Solamente aquel que nunca haya cometido una falta tiene el derecho de censurar la conducta ajena; pero este derecho resulta ilusorio por cuanto si existe un hombre adornado de tantas virtudes, no carecerá de la virtud de la indulgencia.—M. P.

La ciencia sin la conciencia produce la ruina del alma.—Rabelais.

Aquellos que pierden el tiempo echando de menos las cosas que pasaron, dan una prueba evidente de insensatez, pues de todas las cosas imposibles la más imposible es convertir el pasado en presente.—Gasparin.

El mortal más feliz de los mortales es aquel que todo lo sacrifica, tiempo, salud, fortuna, la vida misma, en beneficio de sus semejantes. Nada prueba tanto la relación que existe entre la Divinidad y el hombre, por más infinita que sea la grandeza de aquélla comparada con la pequeñez de éste, como el sacrificio desinteresado hecho para mejorar la existencia del prójimo. Con el mérito de ese sacrificio únicamente se iguala la íntima felicidad que proporciona á quien lo hace, cualesquiera que sean las aflicciones, las privaciones y aun las dolencias corporales que se le ocasionen á quien lo ha hecho y hasta por haberlo hecho.—***

Si ser compasivo fuera pecado, yo sería pecador, por más empeño que pusiera en no serlo.—*San Bernardo.*

En la casa donde los amos disputan, difícilmente se encuentra pan.—*Prov. Basento.*

La vida no es otra cosa que la esperanza de vivir.—*V.*

Tras una victoria, siquiera sea la victoria de Austerlitz, cabe que llegue un día siniestro; mientras que un paso dado hacia la verdad, será siempre un beneficio hecho á la humanidad.—*Didon.*

Si profesara grande odio á alguna persona, el mayor mal que le desearía es que jugara á la Bolsa por primera vez y con éxito.—*Laffitte.*

Aquel hombre cumple con su deber que es útil á sus semejantes, no precisamente á medida de sus deseos, sino á medida de sus fuerzas.—*Amiel.*

Es inútil que la verdad se ponga ante nuestros ojos, si nos empeñamos en tener los ojos cerrados. Los ojos del alma se abren cuando prestamos la debida atención á los objetos que la merecen. Quien no vigila, téngase por seguro, será sorprendido.—*Bossuet.*

RECETAS UTILES

PARA TRAZAR DIBUJOS EN TERCIOPELO, FELPA, RASO, ETC.

Se hace el dibujo que se ha de reproducir en papel grueso, y en seguida se le pica con una rodaja de calcar patrones ó con la de una espuela, y se coloca este papel sobre la tela, sujetándolo en las cuatro puntas con algunos objetos de peso. Sobre los

agujeritos del trazado se echa resina en polvo muy fino, frotándola luego con el dedo ó con un cepillo para que pase á través de los agujeros del papel. Luego se quita la resina que queda en este con un cepillo suave, y se pasa sobre el trazado una plancha caliente: el calor derretirá la resina que penetrará ligeramente en el tejido y resultará en este un dibujo claro y muy resistente.

PARA IMITAR EL EFECTO DEL CRISTAL DESLUSTRADO

Se pulverizan veinte gramos de goma tragaácanto y se los disuelve por espacio de veinticuatro horas en diez claras de huevo bien batidas. Mézclanse con cuidado las dos materias, y en seguida se extienden en capas bien iguales, sobre los cristales cuya transparencia se quiera suprimir.

PASATIEMPOS

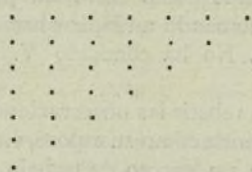
SOLUCIÓN DE LOS DEL NÚMERO 57

Enigma.—Cana.

Rompecabezas geográfico.—RIOSECO.—LEDESMA.—TORDESILLAS.—SANLÚCAR.—TALAVERA.

Semblanza histórica.—Carlota Corday.

TRIANGULO



- 1.^a línea horizontal ó vertical de la izquierda: mensajero.
- 2.^a árbol.
- 3.^a cualidad de lo duro y fuerte.
- 4.^a terceto.
- 5.^a efecto de las ondas sonoras.
- 6.^a nota musical.
- 7.^a en el corazón de Dolores.

ADIVINANZAS GEOGRAFICAS

- ¿Cuál es la ciudad de España más trepadora?
 ¿Y la más estéril?
 ¿Y las de astas más largas?
 ¿Y la de lana más fina?
 ¿Y la más corredora?

ADICIONES LITERARIAS

- 1.^a Con el nombre de un ave y el de una prenda militar fórmese el de un cardenal español.
- 2.^a Con el de lo que tiene todo ser humano y el de un tejido fórmese el de un conquistador.
- 3.^a Con el de una población de Palencia y una preposición el de un escritor dramático.

CHARADA

Mi primera es consonante,
 Dos y tres ciudad francesa,
 Y lo efímero, mi todo,
 De la vida nos recuerda.

IMPORTANTE

Los continuos pedidos que se nos vienen haciendo de colecciones completas de nuestra BIBLIOTECA UNIVERSAL, pedidos que estábamos imposibilitados de servir por carecer de dichas colecciones, nos han decidido á reimprimir algunos pliegos agotados de las primeras series, por cuyo medio hemos completado un reducido número de ejemplares de las mismas. Pueden, pues, nuestros suscritores á la serie tercera, adquirirlos á los precios corrientes, con la ventaja, si lo desean, de satisfacer su importe á plazos convencionales.

Asimismo invitamos á nuestros favorecedores á que completen con urgencia las series publicadas en los años 1882 á 1885, pues de no verificarlo en breve plazo, se exponen á que luego no pueda complacerseles por parte de la casa, quedándoles truncadas las colecciones.

SERIE COMPLETA DE LAS OBRAS PUBLICADAS EN LA BIBLIOTECA UNIVERSAL EN LOS AÑOS DE 1882 Á 1885

- GERMANIA.—*Dos mil años de historia alemana.*—Notable obra escrita por Juan Scherr, profusamente ilustrada por los primeros artistas alemanes, 1 tomo.
- LA LEYENDA DEL CID, por don José Zorrilla, ilustrada con grabados intercalados en el texto, dibujados por J. Luis Pellicer, 1 tomo.
- NUESTRO SIGLO.—Obra traducida del alemán, revisada y anotada por don Marcelino Menéndez Pelayo. Edición ilustrada con gran número de retratos de los personajes más importantes de nuestro siglo, 1 tomo.
- EUROPA PINTOESCA.—Obra redactada por reputados escritores é ilustrada con numerosas copias de vistas fotográficas grabadas con gran esmero, 2 tomos.
- EL MUNDO FISICO, por Amadeo Guillemin.—*Gravedad, Gravitación, Luz, Calor, Electricidad, Magnetismo, Meteorología y Física molecular.* Edición ilustrada con numerosas viñetas intercaladas en el texto que amplían tangiblemente el trabajo del eminente escritor francés, 5 tomos.
- OBRAS COMPLETAS DE DON ÁNGEL DE SAAVEDRA, DUQUE DE RIVAS.—Ilustradas con dibujos de J. Luis Pellicer y Apeles Mestres, 2 tomos.
- AMERICA PINTOESCA.—Descripción de viajes al nuevo continente por los más modernos exploradores, Carlos Wiener, Dr. Crevaux, D. Charnay, etc., etc. Edición ilustrada con profusión de grabados, 1 tomo.
- HISTORIA DE LOS PRESIDENTES DE LOS ESTADOS-UNIDOS.—Obra ilustrada con magníficos grabados intercalados en el texto, 1 tomo.
- HISTORIA DE FELIPE II.—Notable obra escrita por H. Forneron, premiada por la Academia francesa, é ilustrada con preciosos grabados, 1 tomo.
- Acompañan á estas obras cuatro magníficos tomos de LA ILUSTRACIÓN ARTISTICA y ALBUM DE SALÓN, correspondientes á las expresadas series de 1882 á 1885, notable revista semanal de literatura, artes y ciencias, redactada por notables escritores nacionales como Alarcón, Benot, Castelar, Echegaray, Ortega Munilla, Trueba, etc., etc., y en la que se han reproducido los cuadros más notables de los primeros artistas del mundo.

IMPORTANTÍSIMA PUBLICACION EN PRENSA

HISTORIA GENERAL DEL ARTE

BAJO LA DIRECCION DE DON LUIS DOMENECH, CATEDRATICO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

Esta útil é importante obra constará de ocho tomos, tamaño gran folio, ilustrados con 800 magníficas láminas al cromo, en negro y colores, sacadas de las obras más selectas que se han publicado en Europa, y estará considerablemente aumentada con todo lo relativo al arte en España.

La obra se dividirá en las partes siguientes: *Arquitectura*, 1 tomo.—*Ornamentación*, 2 tomos.—*Escultura y Gliptica*, un tomo.—*Pintura y grabado*, 1 tomo.—*Cerámica*, 1 tomo.—*Historia del traje, armas y mobiliario, conteniendo la colección completa de la obra de F. HOTENROTH*, 2 tomos.

El precio total de esta publicación será de unas 225 á 250 pesetas.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria
 BARCELONA.—IMP. DE MONTANER Y SIMÓN,

Ayuntamiento de Madrid